

## Triste Navidad de unos aragoneses

Por B.R.M.

La Orden de Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén poseyeron la isla de Rodas desde agosto del año 1310 hasta el mismo día de Navidad de 1552, en que no pudiendo resistir por más tiempo el asedio prolongado puesto por Solimán el Magnífico tuvieron que capitular.

Rodas fue desde remotos tiempos uno de los grandes emporios comerciales del Mediterráneo y grandes eran las riquezas que los Hospitalarios habían acumulado, por lo que fue presa codiciada por los turcos que acometieron su conquista en cuatro ocasiones, siendo históricamente memorable la segunda efectuada en 1480, en la que la fuerza de los caballeros de San Juan era de 600 hombres que resistieron a un centenar de naves de guerra y 70.000 hombres. Nos cuentan las crónicas que los sitiadores tan seguros estaban de la conquista de Rodas y tan acentuado su odio a los caballeros Hospitalarios, que en las naves sitiadoras llevaban dispuestas «ocho mil estacas aguzadas para empalar a los defensores».

Al finalizar la primavera de 1552, el Gran Maestre de la Orden supo que Solimán el Magnífico con una flota de 300 galeones y 250.000 guerreros se acercaba a la isla. Reunidos inmediatamente en Capitulo, la víspera de la presentación de las naves turcas ante las murallas de Roda, se celebró una gran revista militar. Desfilaron las tropas de los ocho países cristianos que

guarnecían la capital: Aragón, Castilla, Inglaterra, Provenza, Francia, Alemania, Auvernia e Italia, precedidos del Gran Maestre de los Hospitalarios y los sacerdotes que portaban sobre bandejas las reliquias de la inclita Orden, consistentes en la mano diestra de su santo patrono El Bautista, un fragmento de la corona de espinas del Redentor, que milagrosamente florecía todos los años al llegar la Pascua, y una cruz de cobre hecha con el mismo metal de la jofaina que usó Jesucristo para lavar los pies de los Apóstoles.

Duro asedio, dilatado y sangriento, en el que dicen que Solimán perdió 200.000 hombres. La artillería y las naves batieron durante casi seis meses las murallas derribándolas poco menos que por completo, el hambre y la peste llegaron a mermar en tal medida a los residentes, que al amanecer del día 24 de diciembre, los bravos Hospitalarios, diezmados y enfermos, muchos de ellos moribundos, entregaron la ciudad, defendida en cuatro asedios y una semana después serían evacuados con arreglo a las capitulaciones y trasladados a la isla de Malta.

Muchos fueron los aragoneses que se hallaban entre los defensores y que lejos de su patria vivieron una Navidad triste, pero escribieron unas páginas de valor y heroísmo en los anales de la historia y en las crónicas de la Orden Hospitalaria.

Navidad de 1987

## Navidad de hoy y Navidad de siempre

Por Lorenzo IPIENS LACASA

Navidad es el recuerdo de un día cuya noche, por vez primera en la historia del mundo, fue más clara que el sol. En Navidad el cumplimiento de una promesa, el fruto de una esperanza de siglos, hecho realidad en la sonrisa y en el llanto de un niño.

Cuando en el año suenan campanadas de despedida, porque hay otro año que llega cargado de esperanza y empuja y pide paso, en el corazón de la gente se avivan los rescollos de los buenos deseos, los sueños de noble convivencia, los recuerdos de una infancia envuelta en sabor a mazapán y juguetes. Y todo eso es bueno y justo y necesario, siempre que tengamos muy presente que Navidad no es el recuerdo de una bella leyenda o el revivir de unas buenas intenciones, que subyacen en el fondo del ser humano, sino el aniversario de un hecho muy concreto y determinado, a la vez que muy simple y trascendental: el nacimiento de un niño, esperado por muchos.

La humanidad esperaba un Mesías o Salvador que, curiosamente, nació cuando menos lo esperaba, donde menos lo esperaban y de la forma que nadie se podía imaginar. Se llamaba Jesús y nació en un pueblo que no era el suyo. Y los primeros en enterarse fueron unos pastores. Todos recordamos otros detalles: un ángel del Señor les dice «os anuncio una gran alegría», los pas-

tores van al pueblo y comprueban lo anunciado. La esperanza de la humanidad está cumplida, pero hay algunos errores de cálculo, se esperaba a un Mesías que venciese a los enemigos de su pueblo, y este niño sólo venía dispuesto a traer paz; la gente esperaba un salvador rodeado de gloria, majestad y poder resulta que el recién nacido eligió la humildad de María, la esposa de un carpintero de un perdido pueblo, Nazaret, como para dejar pista y constancia de que los caminos de Dios nunca coinciden con los caminos de los hombres.

Este es el auténtico trasfondo de la Navidad. De ahí que por encima de las guirnaldas y el turrón, y como esencia de las luces que adornan calles y escaparates, por debajo de las tarjetas que desean Feliz Navidad o más allá del sabor del típico pavo, hay que adivinar el verdadero sentido de cuanto celebramos y revivimos.

Que aquel niño Dios, nacido en un lugar de Oriente Próximo, nazca hoy en el interior de cada hombre, para que toda la tierra sea Belén y todo el mundo sea una inmensa alegría. Que nazca Dios en cada buena intención y en cada detalle. Y así llegará al mundo la paz: La paz de cada cual consigo mismo, la paz que se edifica en las conciencias.

# Arenas

## 1888 - 1987

EN EL UMBRAL DE NUESTRO  
CENTENARIO,  
DESEAMOS PARA TODOS,  
PAZ Y FELICIDAD  
EN ESTAS FIESTAS NAVIDEÑAS

MAQUINAS DE OFICINA

### casa navarro

ASISTENCIA POST-VENTA

—Taller de reparación —Aeromodelismo  
—Modelismo naval —Maquetismo

ACADEMIA MECANOGRÁFICA

¡¡FELICES FIESTAS NAVIDEÑAS!!

Plaza Lizana, 4

Teléfono 22 12 87

HUESCA

Confección caballero, señora y niños

Artículos cama y mesa  
Tejidos y novedades

## Nuevas Sederías

### Modas

COSO BAJO, 10  
PADRE HUESCA, 2

TELEFONO 226389  
HUESCA

MUEBLES - DISEÑO  
Y DECORACION

## Hnos.

# Lacandrea

● ESTUDIOS Y PROYECTOS DE  
AMUEBLAMIENTO Y DECORACION.  
ADEMAS DE MUEBLE CLASICO O DE ESTILO.  
Y UNA AMPLIA VARIEDAD DE PROGRAMAS  
EN MUEBLE MODERNO O DE DISEÑO.

LE OFRECEMOS NUESTRA ESPECIALIDAD  
EN TRABAJOS A MEDIDA

Exposición y Venta  
Coso Alto, 55  
Teléfono: 22 13 84

Ebanistería  
Peligros, 3  
Teléfono: 22 39 94

HUESCA